

Un conjunto de ponderales ibéricos procedente de
Villanueva de la Jara (Cuenca)

A Set of Iberian Weights from Villanueva de la Jara (Cuenca)

David MARTÍNEZ CHICO
Universidad de Valencia
david_ele@live.com

Alberto GONZÁLEZ GARCÍA
Universidad Complutense de Vigo
cuborg1985@gmail.com

Resumen

Los autores estudian y documentan un conjunto de ponderales y un botón ibéricos aparecidos en el interior de una urna cerámica, en una zona de monte de Villanueva de la Jara (Cuenca). Atendiendo al contexto, el artículo hace una recopilación de todos los sets de ponderal publicados hasta el momento, a fin de poder interpretar el presente material carente de contexto arqueológico.

Abstract

The authors study and document a set of weights and a button of Iberian appearing inside a ceramic urn, in a mountain area of Villanueva de la Jara (Cuenca). Paying attention to the context, the paper makes a compilation of all the weights published so far, in order to interpret this archaeological material, with missing of context.

Palabras clave: Contestania, ponderales, botón, metrología, depósito, Cuenca

Keywords: Contestania, weights, button, metrology, deposit, Cuenca

1. *Circunstancias de hallazgo*

El objetivo primordial de este artículo es presentar un interesante material y al cual hemos tenido acceso hace poco. Si bien está descontextualizado y ha sido producto de un mero hallazgo fortuito, dadas las peculiares que entraña su descubrimiento, merece documentarse. A fin de cuentas, son pocos los juegos de ponderales ibéricos hallados en la Península Ibérica, por lo que a partir de esta nueva serie conseguiremos aliviar dicha escasez. Somos conscientes de la suspicacia o el revuelo que dicho conjunto, fuera de una pertinente campaña arqueológica reglamentada, pueda suscitar entre los más ortodoxos de la arqueología española. Sin embargo, lejos de despreciarse y aún asumiendo una firme posición de rechazo frente al expolio o a favor de que este tipo de hallazgos se entreguen a los Museos, nos hemos decantado por hacer público el material, en contra de su posible e irremediable pérdida.

Los materiales en definitiva proceden de un hallazgo completamente casual producido en un enclave montañoso (39°27'24.8"N - 1°54'57.2"W), situado en Villanueva de la Jara, entre los kilómetros 49 y 59 de la carretera Cuenca-Albacete (CM-220) (fig. 1). Como se deduce del mapa, el hallazgo se produjo al lado de una finca privada con terrenos de cultivo, cercano a la empresa conquense Hongos de La Jara S.L., donde se cultiva dicho comestible. Manifestar que el acceso a este hallazgo se ha producido gracias a la colaboración de su descubridor, un cazador que, a simple vista, se encontró con una especie de tinajilla fragmentada y la cual contenía unos pesos de bronce y un botón.

El hecho de que se haya encontrado todo en superficie y descontextualizado en medio del monte no aporta mucha información acerca de su procedencia o si, por el contrario, nos encontramos ante un enclave o un yacimiento ibérico. Todo parece indicar que sí. De hecho, el río Valdemembra atraviesa esta zona y lo hace un lugar idóneo para la existencia de un *oppidum* o un emplazamiento parecido con estas características. Confiamos en que, a partir del momento, se haya podido llamar la atención acerca del presente lugar, en espera de ulteriores prospecciones por parte de los arqueólogos de la Provincia de Cuenca.



Figura 1. Mapa de hallazgo. Puede observarse el monte aún virgen, rodeado por zonas roturadas, y a su frente la carretera y el río Valdemembra. Cortesía de Google Earth.

2. Descripción de las piezas

El conjunto, conservado al completo (fig. 2), es un precioso juego de cinco ponderales ibéricos de bronce, los cuales están perfectamente conservados. Son todas ellas piezas discoidales y perforadas. Sus medidas son las que siguen, desde la más pequeña a la más grande:

- 1) 18 mm y 21,0 g.
- 2) 27 mm y 41,5 g.
- 3) 30 mm y 62,7 g.
- 4) 40 mm y 106,5 g.
- 5) 50 mm y 214,3 g.

Resulta evidente la relación de las piezas entre sí, 1: 2: 3: 5: 10. Nos hallaríamos, por tanto, ante un sistema basado en una unidad de 21 g. La otra pieza del conjunto, igualmente de bronce, apareció en el interior de la cerámica donde se hallaban depositadas las demás pesas. Se trata de un botón con un diámetro de 30 mm y un peso de 38,7 g.

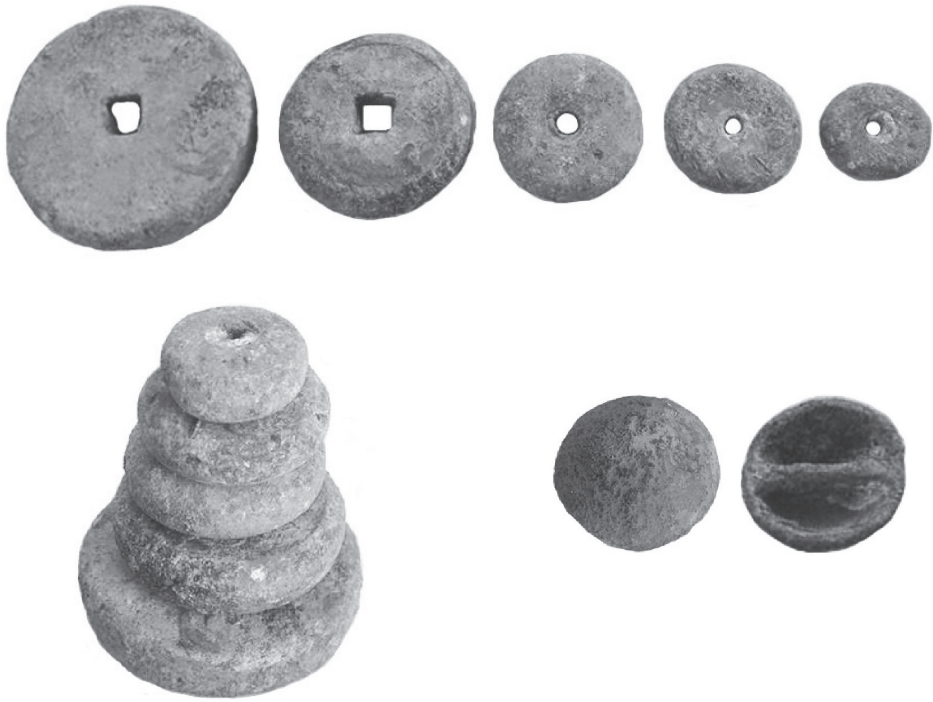


Figura 2. Conjunto de ponderales de Villanueva de la Jara, junto al botón.

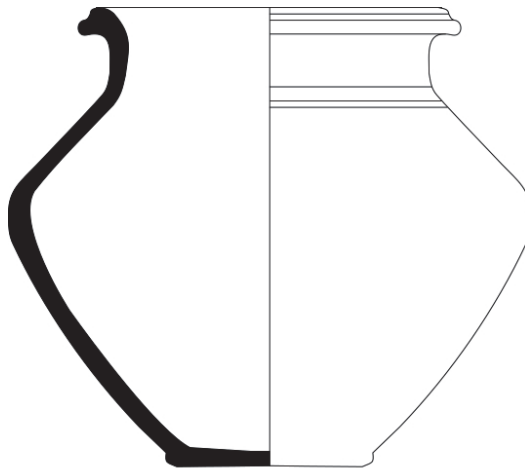


Figura 3. Idealización de la tinajilla sin hombro que debió contener los ponderales y el “botón”. Elaboración propia.

De la cerámica, la cual sirvió como continente de los bronce, solo pudimos ver una base entera, pero de la cual se ha reconstruido el tipo (fig. 3). A juzgar de cocción oxidante sin restos de decoración pintada en la superficie. Sin duda debe tratarse de una pequeña tinajilla sin hombro (Grupo II – Clase A - Mata Parreño y Bonet Rosado 1992), cuya adscripción se relaciona a vasija multifuncional de despensa o doméstica y artesanal. La datación de esta tipología cerámica, debido a su sencillez, es muy duradera en el tiempo, desde el Ibérico Antiguo (siglos VI-V a.C.) al Iberorromano (siglo I a.C.) por lo que es difícil y dadas las circunstancias del hallazgo datar el depósito de los materiales, aunque pensamos en un Ibérico pleno del siglo III a.C.

3. La relación de los ponderales de Villanueva de la Jara con otros juegos

Este tipo de piezas fueron consideradas tradicionalmente pesas de telar o fusayolas, materiales muy abundantes en poblados ibéricos. Sin embargo estudios más recientes lo achacan a otra funcionalidad, considerando que se tratarían de ponderales para balanza. La investigación ha mostrado que la Contestania y la Edetania ibéricas tenían un sistema metrológico característico (Fletcher-Mata 1981; Fletcher-Silgo 1995; García-Bellido 2000-2001, 558-559; Grau y Moratalla 2004, Mora Serrano 2006).

En una serie de hallazgos en varios poblados ibéricos del Levante, datados en el siglo III a.C., Pío Beltrán Villagrasa (1948), distinguió siete tipos distintos de ponderales (A-G), ordenados en una relación 1: 2: 2 $\frac{1}{2}$: 5: 10: 15: 25, y determinó la existencia de un sistema metrológico sexagesimal basado en la mina babilónica de 505 g y una unidad de 8'4 g, común a la existente en Sicilia y la Magna Grecia, basada en la estátera del sistema euboico, de 8'7 g (Villaronga 1971-1972).

Por su parte, Cuadrado (1964) reconoció diecisiete series (I-XVII), que intentó relacionar mediante tres posibles unidades, una de 8,47 g, otra de 2,17 g y una tercera de 3,68 g. Para Fletcher y Mata (1981) la unidad de este sistema sería la dracma ática de 4'36, la mitad de la estátera euboica. Sin embargo, en un nuevo estudio, Fletcher y Silgo (1995) establecieron la *ratio* y los pesos medios de las doce series ponderales mejor conocidas en relación con una unidad básica de 2,1 g, cuyos pesos teóricos y relaciones son las que siguen:

Serie	Peso teórico	Ratio
a	2,10	1
b	4,20	2
c	5,25	2,5
d	6,30	3

Serie	Peso teórico	Ratio
e	8,40	4
f	10,50	5
g	16,80	8
h	21,00	10
i	42,00	20
j	84,00	40
k	126,00	60
l	210,00	100

El conjunto de pesos de Villanueva de la Jara es plenamente coincidente con el sistema detallado por estos autores, con una evidente relación de 10: 20: 30: 50: 100 con respecto a la unidad de 2,1 g. Las clasificadas mediante los números 1, 2 y 5 se corresponderían con una mínima desviación a sus series *h* (1:10, 21 g), *i* (1:20, 41,5) y *l* (1:100, 214,3 g). En cambio, las pesas 3 y 4, de 62,7 g (1:30) y de 106,5 g (1:50), casarían aproximadamente con las series XIII y XVI de Cuadrado (1964) y de Fletcher-Mata (1981), quienes les atribuyeron un peso de 68,4 y 69,8 g, y de 102,2 y 100,0 g, respectivamente.

En cuanto a otros juegos de pesos comparables al aquí presentado, contamos en primer lugar con los diez ponderales de bronce hallados en la sepultura 200 de la necrópolis de El Cigarralejo (Mula, Murcia), con un peso de 1,98, 3,38, 5,01, 7,4, 15,83, 20,48, 41,46, 81,65, 125 y 208,45 g, que se relacionarían en 1; 1½; 2½; 3½; 7½; 10; 20; 40; 60; 100 (Fletcher-Mata 1981, 167-68; Fletcher-Silgo 1995, 273).

En segundo lugar, tendríamos la serie de trece piezas procedente de la sepultura 117 del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia), con ponderales de 2,04, 4,00, 4,48, 6,05, 8,64, 19,5, 20,15, 36,25, 39,44, 82,87, 123,93, 197,5, y 209,6 g, cuya relación sería 1: 2: 2: 3: 4: 10: 18: 20: 40: 94: 100 (Fletcher-Mata 1981, 168-69; Fletcher-Silgo 1995, 273).

En la Sepultura 11 de Orleyl (Vall d'Uixó, Castellón) aparecieron cuatro ponderales de plomo de 21,71, 22,92, 92,62 y 132,88 g, y uno de bronce de 43,7 g, cuya probable *ratio* sería 10: 12: 44: 64, y 20 (Fletcher-Mata 1981, 169-70; Fletcher-Silgo 1995, 273).

El juego procedente de la Construcción 27 de Covalta (Albaida, Valencia) quizá sea el más parecido al conjunto de Villanueva de la Jara, con cuatro piezas de 42,2, 81,8, 122,25 y 209,5 (Fletcher-Mata 1981, 171; Fletcher-Silgo 1995, 273), es decir, 20: 40: 60 y 100, siendo probable que falte la pieza de 21 g que lo completaría y haría similar al que aquí presentamos. Contamos con de ellas en las catorce piezas sueltas del mismo yacimiento, concretamente la VII y la VIII (20,3 y 20,7 g), a las que podemos sumar la X (40 g) y la XIV (210,5 g)

por su similitud con dos de los pesos de nuestro conjunto (Fletcher-Mata 1981, 170; Fletcher-Silgo 1995, 273).

La Bastida de Les Alcuses (Moixent, Valencia) reveló en su departamento 16 un conjunto de cinco pesos de bronce de 8,7, 16,7, 41,1, 82,6 y 85,1 g (4: 8: 20: 40: 40), más otros tres de plomo, de 21,6, 85,1 y 124,3 g (10: 20: 60), hallados en la misma sala (Fletcher-Mata 1981, 171; Fletcher-Silgo 1995, 273). En el departamento 100 aparecieron otros cuatro pesos de 19,9, 82,3, 123,8 y 208 g, en apariencia 10: 20: 60: 100 (Fletcher-Mata 1981, 172; Fletcher-Silgo 1995, 273), un *set* bastante similar al aquí presentado. Los seis ponderales del departamento 118 de este yacimiento pesan 2,45, 3,3, 4,5, 8,3, 8,5 y 16,7, a razón de 1: 1½: 2: 4: 4: 8 (Fletcher-Mata 1981, 172; Fletcher-Silgo 1995, 273). Entre los ponderales sueltos de este yacimiento podemos destacar el XVI, de 21,5 g, el XX y el XXI, ambos de 39'9 g, el XXIV y el XXV, de 102 y 102,5 g, y el XXVIII, de 206'5 g, similares a nuestros números 1, 2, 4 y 5 (Fletcher-Mata 1981, 172-73; Fletcher-Silgo 1995, 273).

Un último conjunto de ponderales a considerar es el procedente del *oppidum* de Giribaile (Vilches, Jaén), conservado en su Museo provincial (nos. de inventario, CE/DA03040-3046), pero aún sin estudiar (*cf.* Chicharro 1999; Gutiérrez 2002). Está conformado por siete piezas troncocónicas de bronce, cuyos diámetros y pesos son los siguientes: 1). 290 mm y 16,82 g; 2). 220 mm y 24,21 g; 3). 360 mm y 83,49 g; 4). 410 mm y 111,46 g; 5). 470 mm y 139,40 g; 6). 560 mm y 282,82 g; y 7). 660 mm y 568,14 g. Dentro de este sistema basado en una unidad de 2,1 g, tendríamos la siguiente relación aproximada entre estos pesos: 8: 12: 40: 54: 66: 135: 270.

Con respecto a nuestra característica pieza de 106,5 g, 1:50, tiene parangón con una pesa troncocónica de bronce de 107,07 g procedente de El Xarpolar (Grau-Moratalla 2004, 36-37 y 39). En El Puig y La Serreta contamos con pesas de 211,58, 208,19 y 210,26 g, parecidas a la nº 5 del conjunto que publicamos, también en La Alcudia, El Puig, El Molar y La Serreta tenemos seis piezas de 40,9, 40,98, 42,41, 42,68, 40,53, 40,60, y 41,20 g (1:20), similares a nuestra nº 2, y en La Escuera una de 20,85, de peso similar a la nº 1 (Grau y Moratalla 2004, 29-31, 35-38).

Es interesante señalar que, fuera de la Contestania, y por tanto del *corpus* de piezas consideradas por Fletcher, Mata y Silgo (1981 y 1995), y por Grau y Moratalla (2004), la pesa troncocónica de El Castañuelo (Huelva), con un peso de 85,8 g (Museo de Huelva, A/CE04084), se acomodaría a este sistema metrológico como un múltiplo de cuarenta unidades de 2,1 g. Finalmente, este sistema metrológico basado en la dracma ática coexistiría con el observado por María Paz García-Bellido (2000-2001; 2013), en los ámbitos púnico y turdetano.

4. *Sobre el botón ibero de Villanueva de la Jara*

El botón que apareció junto a los ponderales y dentro del recipiente cerámico, es quizás aún más interesante. Puede describirse como semiesférico y anillado, cuya tipología no ha sido recogida aún en las obras sobre los botones hispánicos antiguos; hasta el momento solamente se han podido recoger los de tipo con pendiente variable y, por otro lado, continuada, pero ambos de tipo cónico (Rodríguez Gavilá 2013, 390-391).

Estos tipos de botón ibero son un producto evolucionado de los denominados botones con perforación en V de época argárica (López Padilla 2006) que, realizados en hueso, se ponían a lo largo del pecho. No obstante hay cierta reticencia a considerar los “botones iberos” como tales. Ante la falta de hallazgos contextualizados claros, pues todas estas piezas proceden de rebuscas clandestinas o aisladas, es posible que realmente se traten de atalajes para caballos o carros de guerra, sin obviar un posible uso en cinturones tanto de personas como de animales, aunque todo parece indicar lo primero, dado el claro paralelismo observado en una olvidada estatua procedente del Cerro de los Santos (Rodríguez Gavilá 2013, 38-39 y fig. 7).

Inclusive conviene apuntar que los botones iberos no se les ha venido prestando la suficiente atención entre los especialistas del campo ibérico, echando en falta dentro de la historiografía la existencia de un *corpus* crono-tipológico, lejos de la esporádica publicación de algunos trabajos que solo hacen mencionar el término del objeto sin entrar en más detalles, dado que estas piezas también se han encontrado en ajuares funerarios, como en recintos necrolátricos de La Escudilla (Zucaína, Castellón) como en algunas tumbas de El Cigarralejo (Mula, Murcia) (Gusi i Jener 1994, 111; Chapa Brunet 2001-2002, 167-168).

Dado su elevado peso de 38,7 gramos, pensamos que no debió ser muy práctico llevarlo colgado como un botón. De hecho las amplias medidas que presenta hacen sugerir que la pieza debió utilizarse como si de un ponderal se tratara, de ahí que apareciera dentro de la cerámica junto a los demás bronce. Hipótesis alternativa a esta es que, admitiendo que se trate de una especie de botón, éste debió utilizarse para atar alguna bolsita de tela o cuero con la que los ponderales se recogieron y, finalmente, se depositaron en el interior de la urna cerámica.

5. *Reflexiones finales*

En primer lugar, hasta el momento no se había encontrado un conjunto de ponderales dentro de un recipiente cerámico y más junto a un botón que, siendo igualmente de bronce, formaba parte del lote o conjunto. Atendiendo a

la historiografía, dichas piezas suelen aparecer en contextos domésticos dada su funcionalidad de pesas o en su caso en ámbitos funerarios, formando ajuares en innumerables tumbas. Es muy probable que el juego de ponderales de Villanueva de la Jara se trate de una especie de depósito escondido, pero esto es algo que no juega mucho a favor con los paralelos documentados provenientes de excavaciones y hallazgos contextualizados.

Por otro lado, nada impide pensar que el lugar de origen en el que se encontraron nuestros ponderales y el botón sea un *oppidum* ibérico y no un lugar aislado en medio de la “nada”. Esto encajaría con un ámbito claramente doméstico, y solo nos basta con haber determinado la cerámica, cuyo tipo, la tinajilla, es muy común en poblados ibéricos donde la vida cotidiana se llevaba a cabo.

A nivel metrológico, los ponderales de Villanueva de la Jara se ha comprobado que están basados en la unidad de 2,1 g de la dracma ática, cuyos elementos guardan una relación de 10: 20: 30: 50: 100 con respecto a esta unidad.

6. Bibliografía

- BELTRÁN, P. (1972): “El *ponderarium* de Covalta, la Mina Covaltina (1948)”, en *Obra completa*, v. I *Antigüedad*, Zaragoza, pp. 233-241.
- CHAPA BRUNET, T. (2001-2002): “La infancia en el mundo ibérico a través de la necrópolis de El Cigarralejo (Mula, Murcia)”, *Anales de Prehistoria y Arqueología* 17-18 *studia E. Cuadrado*, pp. 159-170.
- CHICHARRO CHAMORRO, J. L. (1999): *El Museo Provincial de Jaén (1846 - 1984)*, Jaén.
- CUADRADO, E. (1964): “Sobre ponderales ibéricos”, en *VIII Congreso Nacional de Arqueología (Sevilla-Málaga, 1963)*, Zaragoza, pp. 339-352.
- FLETCHER VALLS, D. y MATA PARREÑO, C. (1981): “Aportación al conocimiento de los ponderales ibéricos”, *Saguntum* 16, pp. 165-175.
- FLETCHER, D. y SILGO, L. (1995): “De nuevo sobre ponderales ibéricos”, *Verdolay* 7, pp. 271-275.
- GARCÍA-BELLIDO, M.P. (2000-2001): “Roma y los sistemas monetarios provinciales: Monedas romanas acuñadas en Hispania en la Segunda Guerra Púnica”, *Zephyrus* 53-54, pp. 551-577.
- GARCÍA-BELLIDO, M^a P. (2013): “Los sistemas ponderales en el mundo púnico de Iberia e Ibiza”, *Treballs del Museu Arqueologic d'Eivissa e Formentera* 68, pp. 35-60.
- GRAU MIRA, I. y MORATALLA JÁVEGA, J. (2004): “La regulación del peso en la Contestania ibérica. Contribución al estudio formal y metrológico de las pesas de balanza”, *Anales de Prehistoria y Arqueología* 19-20, pp. 25-54.

- GUSI I JENER, F. (1994): “El templo ibérico y los recintos necrolátricos infantiles de La Escudilla (Zucaina, Castellón)”, *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló* 16, pp. 107-114.
- GUTIÉRREZ SOLER, L. M. (2002): *El oppidum de Giribaile*, Jaén.
- LÓPEZ PADILLA, J. A. (2006): “Distribución territorial y consumo de botones de perforación en “V” en el ámbito argárico”, *Trabajos de Prehistoria* 63-2, pp. 93-116.
- MATA PARREÑO, C. y BONET ROSADO, H. (1992): “La cerámica ibérica: ensayo de tipología”, en *Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*, Valencia, pp. 117-174.
- MORA SERRANO, B. (2006): “Metrología y sistemas monetarios en la Península Ibérica (siglos V-I a.C.)”, en *XII Congreso Nacional de Numismática (Madrid-Segovia, 25-27 octubre de 2004)*, Madrid, pp. 23-61.
- RODRÍGUEZ GAVILÁ, G. (2013): *Botones civiles hispánicos*, Salamanca.
- VILLARONGA, L. (1971-1972): “Sobre unos ponderales ibéricos”, *Ampurias* 33-34, pp. 297-298.